

Valores, contravalores y currículum
XXXII Encuentro. Confederación MRP
Marzo 2020

Justificación del tema.

Proponemos para el XXXII Encuentro analizar la situación de aquellos aspectos que están emergiendo en la sociedad: los valores se manifiestan, actualmente, de forma diferente y el currículum exige cambios.

La educación tiene que preocuparse por el análisis de la realidad. En muchas ocasiones se acusa al profesorado de falta de sensibilidad con el entorno. Todo un reto. Estamos en un momento que no arriesgarse es muy peligroso. El proceso es irreversible: la flecha del tiempo avanza. La vida de la escuela no cabe en nuestros textos. Es preciso dejar de buscar las llaves burocráticas de las leyes e inventarse puertas diferentes para entrar en el mundo. Superar la imposición disciplinaria de las asignaturas siempre nos ha preocupado en los MRP. Es momento de interpretar el vals del tiempo, de sentir lo complejo. De nuevo, la educación en valores en nuestro horizonte. A tirones de una cuerda debemos levantar las persianas administrativas que ocultan el horizonte vertical del mundo que tenemos ante nosotros. Con la misma cuerda debemos tocar a arrebato para congregarnos en grupo y hacer frente a nuestros problemas diarios. Las profesoras, los profesores somos versos libres en poemas inconclusos, respuestas temporales.

Las ciencias sociales están pasado una crisis: continuar con la idea de emancipación de nuestras sociedades posmodernas se ha complicado. Necesitamos no solamente un nuevo conocimiento, sino formas alternativas de producción del conocimiento. Nuestros presupuestos culturales, nuestra historia del conocer, han de ampliarse/cambiarse. Objetividad y neutralidad se han enmarañado en nuestras sociedades complejas y, en muchas ocasiones, más injustas. Necesitamos superar lo que algunos sociólogos llaman racionalidad indolente: simplificación de la situación, reducción de la realidad a esquemas simples y, consiguientemente, falsos y manipulados. Si queremos transformar el entorno debemos comprenderlo en todas sus dimensiones. Parafraseando a B. De Sousa, es preciso superar la monocultura del saber (el conocimiento es más que el saber académico/científico), la monocultura del enfoque lineal de los procesos (hay una linealidad a la vez que ciclos), la monocultura de la naturalización de la diferencias (lo que ocurre en nuestra sociedad, producido por causas identificables, puede cambiar) y la monocultura del productivismo capitalista (es necesario descubrir/potenciar otras formas de desarrollo).

Nos gustaría que, al final de este XXXII Encuentro, hayamos dado pasos cualitativos de cambios en nuestras formas de interpretar la realidad. Según el autor antes citado, debemos “descolonizar” nuestras mentes y buscar en todas esas nuevas

realidades sociales una visión nueva y compleja. Para avanzar en la justicia social se necesita una justicia cognitiva global que supere el reduccionismo y el determinismo.

Necesitamos tus aportaciones, tu entusiasmo. Lo que no cambia suele ir a peor. Caminaremos por la ruta de la duda en esta sociedad líquida y cambiante que, constantemente, amenaza con devorar el contacto humano que tanto cuidamos nosotros.

En el documento presentamos propuestas abiertas que puede crecer, cambiar o reducirse.

El programa del XXXII Encuentro se completará con la exposición de tres experiencias que hemos considerado interesantes.